



# Iglesia Cristiana de Colombia

Casas de Avivamiento



SEMESTRE: II

LECCIÓN: 2.5

**TÍTULO:** NO LAVES AUN TUS REDES

**OBJETIVO:** Entender que hacer las cosas a la manera de Dios es más fácil y más efectivo.

Lucas 5:1-7

Muchas veces hemos estado tratando con algo en nuestras vidas y nada parece dar resultado. Incluso le hemos preguntado al Señor: ¿hasta cuándo, Señor?, sin darnos cuenta que la respuesta siempre ha estado allí.

Vemos en la escritura que Pedro y sus amigos olvidaron quién estaba con ellos. Así que Jesús tuvo que venir a ellos y empezar de nuevo el entrenamiento. Primero, le pidió a Simón Pedro que apartara su barca de la tierra y la llevara al agua. ¿Por qué? Porque si no nos separamos del mundo no vamos a poder ver lo que Dios tiene para nosotros en el agua: Su Palabra.

Luego, Jesús enseña a la multitud con la esperanza de que Simón y sus amigos estén atentos, y así la fe se levante en ellos y puedan encontrar la solución a su problema y la respuesta a su necesidad. Pero terminada la enseñanza nada nuevo sucede con Simón Pedro.

Seguramente Jesús esperó que fuera Simón quien dijera: “listo muchachos ahora si hagámoslo de acuerdo a lo que aprendimos”. Pero no sucedió. Así que fue Jesús quien dijo: “Simón boga mar adentro y echa tus redes para pescar”, a pesar de que ellos ya habían lavado las redes y se habían rendido.

Jesús quería mostrarles que si estaban atentos a su palabra, si la escuchaban, la meditaban y la hacían, es decir, bogaban mar adentro, entonces, sin duda alguna, encontrarían SOBREABUNDANCIA de bendición.

Muchas veces hacemos lo que hizo Simón Pedro antes de obedecer: argumentamos, nos justificamos, decimos: “pero, Señor, ya lo hemos intentado todo y sin resultado alguno”.

Pedro y sus amigos aun no entendían que el “obrador de milagros, el Maestro, el Señor” es quien estaba dando la orden para que nada fallara, y, que Él mismo estaba con ellos. Ellos solo debían OBEDECER.

Esta es la razón por la que muchas veces pasamos más tiempo del debido lidiando con una circunstancia, síntoma o problema. No hemos “bogado mar adentro”. No hemos permanecido firmes en la Palabra. No hemos orado suficiente, o por el contrario, hemos permanecido mirando las circunstancias. Entonces, nos rendimos y lavamos nuestras redes antes de obtener nuestro milagro.

Así que te invitamos a no rendirte. A recordar que Jesús aún está en nuestra barca diciéndonos: “Hijo BOGA MAR ADENTRO Y ECHA TUS REDES PARA PESCAR”.